Cantata travesti

FANZINE

EDICIÓN Nº1

Acto de apertura

Los presentes textos y dibujos son una vía de escape: al olvido, a la pobreza, a la desidia y a muchas cosas que se irán develando con el correr de las páginas y las posteriores ediciones. Si este fanzine llega a tus manos es porque de seguro haz querido escapar de alguna de esas cosas, te haz sentido fuera de lugar, te haz sentido pobre, haz sentido que te han pospuesto. Si este fanzine ha llegado a tus manos de seguro haz aprendido a través de la rabia y la impotencia, haz aprendido a sentirte diferente sin que eso sea una carga y te haz podido hacer fuerte.

Como habrás podido deducir, el nombre de esta humilde publicación es un guiño a toda la izquierda y su forma épica de musicalizar las historias que sus trovadores llevan por el mundo. Ser travesti en la izquierda de Chile es difícil, es una batalla épica por ser tomada en serio. Ser travesti en cualquier parte del mundo es difícil porque nos quieren matar, nos quieren negar y no toman en serio que vivamos el género de una forma que simplemente es un poco menos típica que las demás personas.

Las páginas de esta publicación son travestis porque no son femeninas ni masculinas, los textos y las imágenes dibujadas son travestis porque no respetan formato: hablan de música, hablan de política, hablan de identidad, hablan desde la provincia, desde la periferia, de la dificultad que tiene siquiera imprimir un par de páginas y fotocopiarlas para juntar un poquito de plata que ayude a sobrevivir un día más al olvido, la pobreza, la desidia y todas las demás cosas.

La muerte camina en Valparaíso
(o No pido perdón por ser un poema)

Don't touch it
I'm not your puppet
Daddy mother-fuck it
I`m not your puppet.

Puppet – Alaska Thunderfuck 5000
(Pouncake, 2016)

Me llega un mail porque querían invitarme a Valparaíso, iban a hacer un encuentro de feministas antiespecistas y se habían enterado de que estaba yo escarbando por ahí en las artes travestis, y como tengo el corazón puesto en esas mismas luchas me embarqué. Siempre hace bien ir a Valparaíso, porque algo tiene que siempre llama, pero siempre apalea también, quizá es porque en Valparaíso está el congreso y tiene ese espíritu ridículo del empate.

Tengo la costumbre maldita de andar encima de la hora, ha sido toda mi vida un deporte ingrato que no me trae de bueno nada, y ese día mantuve mi título mundial. Salimos de la casa con la Andrea y el Gonzalo, con el tiempo justo de poder llegar al evento, no sin antes echarse un sentón frente al espejo para poder presentar la muerte de manera convincente y glamorosa con maquillaje. Como soy capricornia ambiciosa, les dije que iba a cantar y después a hacer fonomímica, y que lo segundo lo dejáramos de sorpresa. Como campeona olímpica de la irresponsabilidad terminé de hacer el mix para presentarme en el trayecto de ida a Valparaíso desde Santiago, y las canciones que tenía que cantar no las ensayé. Menos mal que mi voz nunca me abandona y me aguantó la irresponsabilidad sin que se notara tanto.

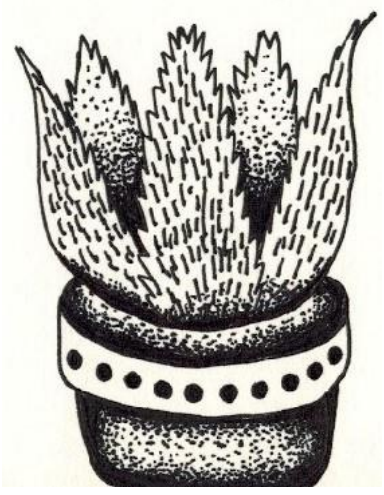
Entre que canté y que hice el show final pasó un rato, ahí recorrí la feria que había, donde tenían portainciensos con forma de vaginas llenas de escarcha y brillitos, algunas cosas de cosmética vegana y unos dulcecitos, que siempre son necesarios y las veganas lo saben porque siempre hace bien una pequeña colación. Cantar y hacer show ahí, a pesar de no tener el

griterío cola que tanto estimula a los artistas de esta disciplina, fue una experiencia maravillosa, era un espacio donde todas podíamos sentirnos seguras e incluso me entrevistaron para un programa radial nuevo que estaban preparando unas compañeras asistentes. Cuando terminó mi número se acercó una de las expositoras y me regaló un estuche rosado de felpa maravilloso de los que estaba vendiendo, me dijo que a su mamá le había encantado lo que hice. Yo era una calavera, pero estaba igual ruborizada y agradecida por su regalo.

Cuando el asunto terminó, bajamos al plan a esperar a nuestras anfitrionas que andaban en otro lado, no fue un tiempo muerto porque la muerte todavía era yo. Vamos 5 estupendas subiendo el cerro y antes de entrar al local de las arepas al que íbamos, unos borrachos que estaban afuera de un bar tomando nos empezaron a gritar. Habíamos prendido un pito justo antes de subir a buscar comida por el cerro así que estábamos un poquito despistadas, pero fueron tan insistentes que terminamos por escucharlos. Hay gente que piensa que el acoso callejero no existe, pero estaban estos ridículos gritándole a todo pulmón “te sapo el chupo” a las compañeras, entre otras cosas que reflejaban un nulo nivel de respeto por el derecho a utilizar la calle que todas y todos tenemos. Como si fuera poco, cuando ya habíamos pedido nuestra comida, varios se acercaron al mismo lugar donde

estábamos a comprar, y, como yo era la más llamativa, con un sombrero de ala ancha que tenía brillos, me empezaron a molestar a mí. Yo estaba hirviendo por dentro, eran como 7 weones curaos y que pensaban que tenían el derecho a cuestionar las cosas que yo ponía o no sobre mi piel, 7 weones que pensaban que las compañeras eran nada más que un cuerpo que ellos podían ultrajar sin sufrir consecuencias, porque la historia les ha dicho eso y eso enseñan todos los días en la televisión y los diarios.

—No quiero establecer contacto contigo, no estoy interesado en hablar contigo, no quiero que me toques, respeta mi espacio personal— le dije muy seca a uno que me empezó a hablar, tenía la muerte en la cara y las ganas de matarlo ahí mismo, fulminarlo con los ojos y que desapareciera, pero siguió insistiendo, como si lo que le acababa de decir no tuviera ninguna importancia para él. Y no la tenía. Pedimos las arepas para llevar porque nos dimos cuenta que habían cachado todo pero no iban a hacer nada para protegernos, y como ya estaban pagadas y teníamos hambre las íbamos a necesitar igual. Ellos también pidieron no sé qué cosa y mientras esperaban se juntaron a comentar el que estuviéramos ahí, como si alguna de nosotras le hubiésemos preguntado. Yo me sentía indefensa porque no estaba preparado para que alguien creyera que podía faltarme así el respeto y más encima con el respaldo de 6 amigotes que se notaba que eran brutos. Habíamos estado todo el día hablando de acompañarnos como mujeres, de querernos como animales entre todas las especies y estábamos ahí esperando las arepas mientras nos insultaban. Al Gonzalo le dijeron “Caniulef”, porque usa lentes y es fuertona, y ellos de seguro no conocen a ninguna otra cola y por eso piensan que está bien cómo tratan a Caniulef en la televisión y trataron así al Gonzalo.



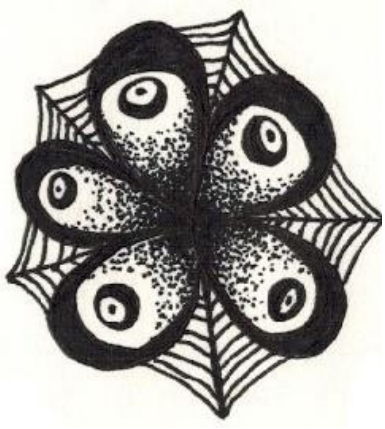
La cara a mis compañeras se les había derrumbado, y estaban con las mismas ansias asesinas que yo.

Nos entregaron la comida y nos fuimos, con la boca amarga de hambre, pito y rabia, descolocadas porque después de un día tan enriquecedor y reconfortante para nuestros corazones luchadores, llegaba Valparaíso y de una cachetada nos tiraba al suelo, esos tipos siguieron diciendo tonteras cuando nos fuimos,

porque por supuesto no les importó que les dijéramos que se callaran, no les importó que explícitamente les dijéramos, de la forma más amable que podíamos estando así de incómodas, que no nos dirigieran la palabra; porque ellos eran 7 pailones borrachos y nosotras 3 mujeres y 2 colitas.

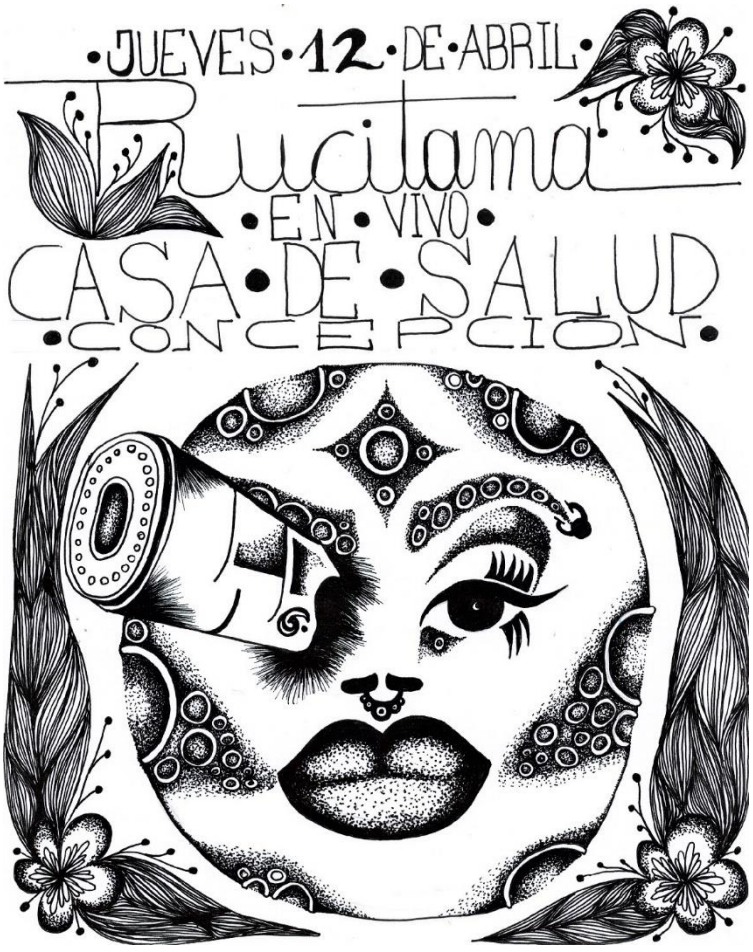
Esa noche yo estaba de morado y de la muerte y me sentía muerta por dentro caminando por la pendiente del cerro. No puse maquillaje no testeado en animales en mi cara para que alguien se sintiera con el derecho a venir hacia mí sin que yo quisiera y ponerse a molestarme. Hay muchas personas que piensan que el hecho de que no me hayan golpeado a mí o a la gente que estaba conmigo hace que lo que vivimos no sea una agresión, pero es de seguro la misma gente que piensa que la culpa de que a las mujeres las violen es el largo de la falda que usan y no del violador que las acosa. De seguro son los mismos que piensan que las colas siempre los miramos con deseo porque como somos maricones queremos con cualquier pene de cualquier longi que no se sabe ni planchar las camisas, porque ellos quieren cualquier vagina de cualquier mujer, aunque las dueñas de esas vaginas no quieran, no les interesa más que usar sus cuerpos para tener placer, y piensan que como nosotros también somos “hombres” somos iguales que ellos, pero no tenemos mucho que ver.

Llegamos a la casa y las arepas nos devolvieron el alma, me saqué el maquillaje porque teníamos que volver a salir al cumpleaños de una radialista estupenda que había dirigido La Radioneta, una de las radios comunitarias emblemáticas de Valparaíso. Me saqué la muerte de la cara y fuimos a celebrar con ella su nacimiento porque siempre es bueno celebrar y así se recomponen las almas después de los insultos del mundo. Por una noche fui la muerte en Valparaíso, casi me morí de rabia y quise matar a unos weones.



Con el tiempo una se aburre de ignorarlos y ellos te invaden cada vez más por lo que resulta imposible pasarlos por alto. Esa noche me acosté con mucha rabia, porque no tengo la culpa de que mi cuerpo sea un poema, y no estoy dispuesto a pedir perdón por eso.

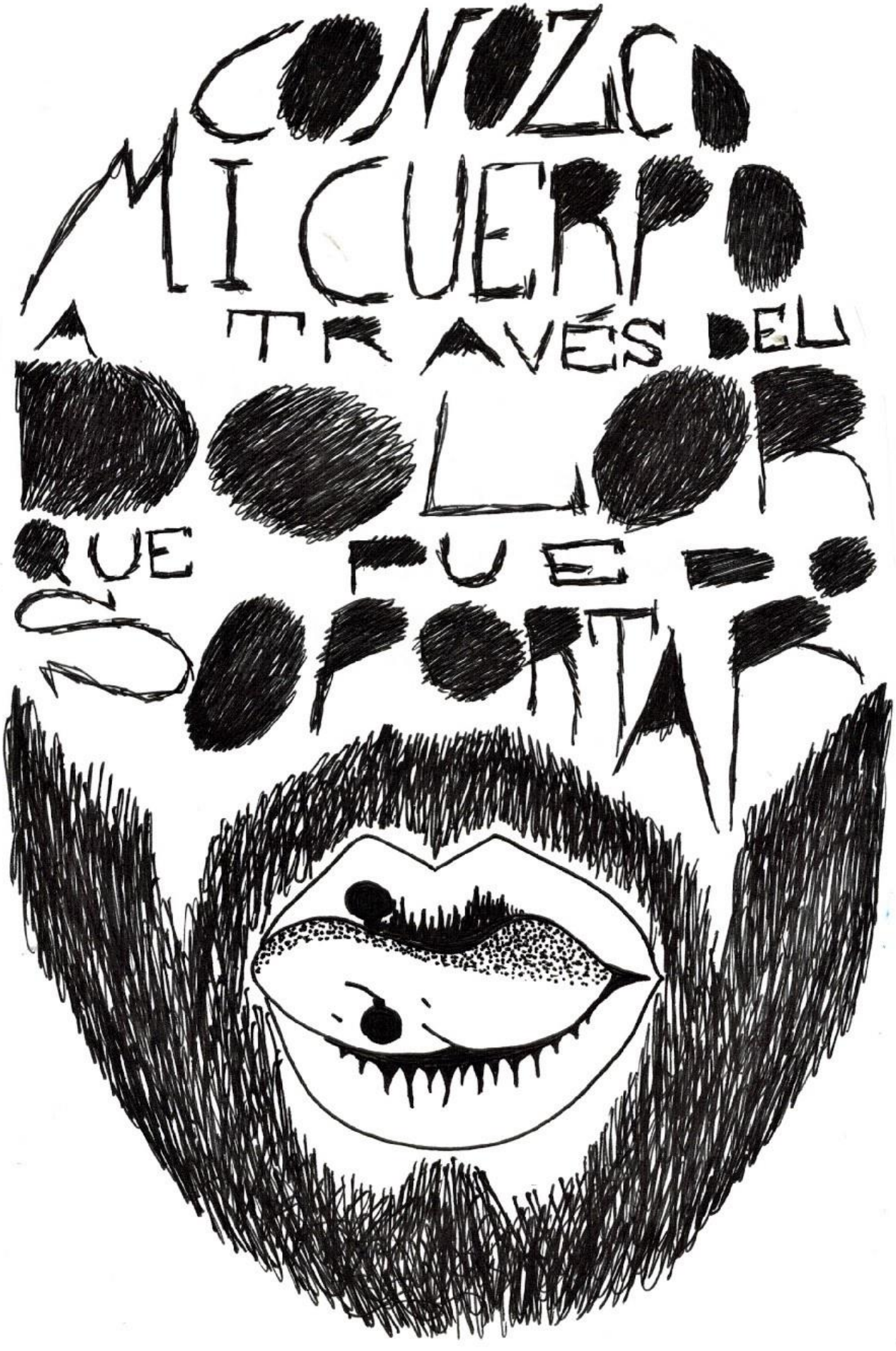
DIARIO MURAL
La mejor forma de apoyar a una travesti
es ir a sus espectáculos y/o comprando lo que venda



Para obtener mayor información de estos u otros conciertos puedes darle “Me Gusta” a la página www.facebook.com/rucitama seguir en twitter para actualizaciones cortas y opiniones personales poco cuidadosas pero muy militantes www.twitter.com/rucitama También están siempre disponibles sorpresas y exclusivas en la cuenta de www.instagram/rucitama

Si esto no es suficiente puedes escribir a rucitama@gmail.com

Puedes escuchar “Vivo echándote de menos” el disco debut de Rucitama en http://rucitama.bandcamp.com o soundcloud.com/rucitama y también ver sus videos en www.youtube.com/rucitama donde además puedes encontrar los episodios del programa “Un brillito y a la calle”, un programa online de conversación realizado junto a la maravillosa artista travesti Nina LeBlanc


CONOZCO
MI CUERPO
A TRAVÉS DEL
DOLOR
QUE PUEDE
SOPORTAR

Róbale al rico • RÓBALE AL RICO
Róbale al rico • RÓBALE AL RICO
Robale al rico • RÓBALE AL RICO
Róbale al rico • RÓBALE AL RICO
Róbale al rico • RÓBALE AL RICO
Róbale al rico • RÓBALE AL RICO
Róbale al rico • RÓBALE AL RICO
Róbale al rico • RÓBALE AL RICO
Róbale al rico • RÓBALE AL RICO
Róbale al rico • RÓBALE AL RICO
Róbale al rico • RÓBALE AL RICO
Róbale al rico • RÓBALE AL RICO
Róbale al rico • RÓBALE AL RICO

No podemos ser todas =Iguales.
(o El género nos une pero la clase nos divide)

Sos dueño y yo soy inquilino
A vos te sobra la plata y yo vivo al filo
Tomaste un Valium, yo tomé un tilo
Compraste importado y yo prefiero argentino.

Tan distintos – Miss Bolivia
(Miau, 2014)

Para el 24 de Septiembre del 2016 me invitaron a cantar en la marcha del orgullo organizada por el Frente de la Diversidad Sexual, y yo estaba contentísima porque siempre he sido travesti de Orgullo más que un truco de noche de brujas. Me había contactado alguien del MUMS, donde yo hice mi práctica de antropología un par de años atrás y les di el sí enseguida, me encanta cantar en las marchas porque es mi ambiente. Soy de arenga y de griterío, de escándalo y de tomarse las calles en todo su ancho para salir a exigir libertad.

Era la primera vez que iba a salir con maquillaje completo a la luz del día y es un desafío adicional siempre el día porque con la luz del sol todo lo que uno pintó en la cara se ve más nítido. Un par de días antes había ensayado lo que iba a pintarme y esa mañana terminé de hacerme unos cuernos de ramitas humildes de ligustrina cubierta en escarcha negra que me amarré a la cabeza con un pañuelo, llevaba los ojos con sombra turquesa y los labios de morado pálido, me puse pestañas postizas arriba y debajo de los párpados y me dibujé una nariz negra con escarcha porque iba como si fuera un venado, con cornamenta y todo, cargando mi guitarra y lleno a más

no poder de un brillo dorado con el que cubrí todo mi cuerpo. Hacía un calor horrible y a pleno sol relucía todo mi cuerpo en dorado y venado. Salí con unos pantalones cortísimos a los que el día anterior les había puesto brillos en el borde y una camisa vieja de cuadrillé celeste que según yo combina con todo y me fui con cuidado de no golpearme en ninguna parte con la cornamenta, esperé la micro un montón de rato reluciendo en el paradero con mi guitarra en la espalda, se

demora en pasar el Transantiago. Es una de las pocas trans que me pone de mal humor.

Cuando llegué al centro empecé a buscar por todos lados a la gente de la organización, para avisar que había llegado al escenario, montado cerca de Los Héroes. En ese mismo momento yo encontré que algo raro pasaba porque me dijeron que no estaba en el programa pero que me iban a agregar. Ofendida total, porque había confirmado con toda la anticipación que podía, pero me quedé tranquilo porque me dijeron que iban a acomodarme por ahí, y como una se luce aunque esté *por ahí,* no me importó.

Mientras la cosa avanzaba yo iba recorriendo toda la marcha, varias transformistas con las que me crucé me chasquearon los dedos y eso siempre es buena señal, algunas personas me pidieron permiso para tomarme fotos y yo me dejaba, dócil huemul por las anchas alamedas que se abrían a las colas y las tortilleras que marcaban el paso tanto de la marcha como de *La Otra Marcha*, que agrupaba a las disidencias y los grupos más cochinos, colectivos y agrupaciones más ultrones, porque en el tema del género también habemos terroristas, y yo andaba tan ultrona que ni siquiera fui de humana como lo hacen siempre las transformistas.

A medida que avanzaba la tarde vi cómo subían, una a una, bandas rockeras de gente evidentemente heterosexual, a cantar canciones sobre asuntos heterosexuales, a un escenario en el que la animación estaba a cargo del organizador de Mister Gay Chile, como si fuera necesario que hubiese una competencia de belleza masculina homosexual, como si la belleza fuera una competencia… Entretanto, y buscando la sombra para sobrevivir, me encontré con Luis Larraín, el presidente de =Iguales y lo fui a saludar, estaba evidentemente chato de todo, ser el rostro visible de una red completa de organizaciones y organizar una marcha debe ser agotador, me contó que se había doblado un pie y estaba adolorido, me alejé diciéndole que tuviera más cuidado cuando se le quedara la patita atrás, no sé si lo habrá encontrado tan gracioso pero fue muy amable. Me fui pensando en que no nos parecíamos en nada, yo marchando embadurnado entero con maquillaje y el ni se había delineado, yo pensando en la libertad para las travestis y él presidiendo una organización que pidió en varias ocasiones que le sacaran el “Sexual” a las Marchas por la Diversidad Sexual. No

somos iguales me pareció a mí, la gracia es justamente que seamos todos y todas (todxs y todes) diferentes…

Después de que me dijeran varias veces que seguía yo en el escenario, o que iba 3 puestos después de los que estaban tocando, me presentaron, ya se había ido el sol y las luces del escenario estaban fuertes, mientras esperaba que conectaran y me pasaran mi guitarra empecé a comentar unas palabritas con el público, les decía que encontraba raro que no hubiese una transformista animando como tradicionalmente ocurre, les decía que saliéramos todos y todas a la calle todas las veces que la calle nos llamara. En eso, como si no fuera yo la única transformista haciendo espectáculo en ese escenario, me llaman y me dicen que no voy ahora, sino que va una banda aburridísima que habían contactado desde el INJUV (Quienes asumieron la producción artística junto con =Iguales según supe luego), y yo quedé pasmada, me di vuelta, tomé el micrófono y denuncié ahí mismo que me querían bajar del escenario, que no me iba a volver a subir

porque era una insolencia que me presentaran y después me hicieran bajarme, les grité que *menos pacos, más travestis*, exigí mi guitarra de vuelta y me fui, mascando rabia, enojado porque yo les llevé gratis el espectáculo maravilloso de mi voz y mi maquillaje y me bajaron después de haberme presentado para que cantara gente que no tenía idea siquiera por qué estaban tocando ahí, gente que no entiende que si yo me voy muy tarde así de maquillada puede que no llegue a mi casa porque algún homofóbico me podría agredir sólo por estar pintada y por ir pasando, gente que nunca ha tenido ese miedo. Abajo me esperaba la Andrea y la Nani, porque las colas sin nuestras amigas no somos nada, guardamos las cosas y nos fuimos en un silencio amargo.

Mientras me iba en la micro de vuelta, pensaba en todas las personas que me habían tomado fotos mientras marchaba, en las compañeras travestis que habían sacado sus mejores looks para la luz radiante del sol y que anduvieron con taco alto y plataformas por horas mientras la marcha avanzaba, pensé en que las marchas desde siempre han sido una fuerza colectiva más que otra cosa, aunque alguna organización les intente sacar partido, a pesar de las banderas de partidos políticos que siempre aparecen y a pesar de que la cobertura de la prensa sea homofóbica, lesbofóbica, transfóbica y todos esos vicios que tiene la prensa de derecha de este país. Pensé también en las colas absurdas que llaman a que las marchas no se conviertan en un carnaval y que las locas no anden siendo tan fuertes en público, como si no fuera homofobia internalizada lo que les impulsa a juzgar a sus propios compañeros y compañeras de lucha por la forma en la que se visten o se expresan en público. Confirmé ahí en que no me parezco en nada a Luis Larraín, en que no somos iguales, que con suerte nos parecemos, y esto no es un ataque personal a Luis sino a su clase, que carga sin pensar en que es esa una de las cosas que impide que seamos todas *iguales* de alguna forma, la misma clase que un tiempo después sacó a relucir cuando en una reunión cerrada de organizaciones pidió que se revisaran los antecedentes penales de las integrantes de Traves Chile antes de aceptarlas como parte del Frente de la Diversidad Sexual, como si el paso por la cárcel de Silvia Parada eliminara todos sus derechos a tener una identidad civil que se corresponda con la identidad que ella siente propia.

Y me dolió que me bajaran no porque yo sea la gran weá o porque ofrezca un espectáculo maravilloso (que sí ofrezco), sino por la genérica disculpa por mail que la Fundación =Iguales me mandó un par de días después, donde lamentaban haberme hecho pasar un mal rato pero no se cuestionaban que el escenario estuviera lleno de bandas que no tenían nada que ver con el contexto de la marcha, me dolió que tampoco se cuestionan la ausencia de travestis y transformistas, que somos actrices fundamentales de esta obra de teatro que se llama marcha: nosotras traemos belleza y rebeldía a la forma de comprender el género, pero ellos siguen dejando locutear en un acto al organizador de Mister Gay Chile, para seguir perpetuando la imagen del maricón masculino que se la come atravesá pero tiene calugas, o que es 100% activo y le dedica mucha energía a sus músculos. Porque no entienden que la libertad es dejar de tener miedo de vivir como unx siente, y no entienden que las personas tengan necesidades, porque son de otra clase y no se dan cuenta que su discurso carga esa clase. Por eso no nos entienden, porque nuestro idioma es marginal y por eso no les importa que esté mi voz en su escenario, aún después de haberme presentado.

¡La REVOLUCIÓN necesita PAN

CROQUETAS/HAMBURGUESAS DE LENTEJA

Ingredientes:

- 2 tazas de lentejas crudas (remojadas desde el día anterior)
- ½ cebolla
- 1 cucharada de maicena (Si no tienes puedes usar harina común)
- 1 Cucharadita de polvos de hornear
- Aceite para freir
- Ajo, Comino y Sal a gusto.

Preparación

- Juntar los ingredientes y molerlos usando una minipimer/procesadora/juguera
- Poner una cucharada de la mezcla sobre un sartén que tenga aceite suficiente sólo para cubrir la superficie y así no saturar tanto con aceite las croquetas/hamburguesas, darle la forma deseada, al dorarse, voltear. Servir caliente.

Nota:

Las lentejas (así como todas las legumbres y semillas que se usan para cocinar) se remojan entre 8 y 12 horas para "activarlas", esto es que desde dentro suyo se empiecen a preparar los nutrientes que darán origen a una futura planta, esos nutrientes son especialmente buenos para nuestra alimentación, es básicamente comer un poquito de vida.

Esta receta también puede prepararse con cualquier otra legumbre o con lentejas u otra legumbre cocida que queden del almuerzo, pero será necesario agregar un poco más de maicena para aglutinar.

Cantata travesti
PRIMERA EDICIÓN
FEBRERO 2018.
TEXTOS Y DIBUJOS:
Rucitama
SÍRVASE DIFUNDIR Y
REPRODUCIR ESTA
PUBLICACIÓN.